

## **Colaboración entre las instituciones de TE y la educación teológica basada en la iglesia: oportunidades y desafíos**

### **Sobre tomarnos en serio el contexto y la comunidad**

#### **Introducción**

Hay dos preguntas que deben responderse cuando proponemos una educación teológica basada en el contexto con el apoyo de colegios y seminarios, desde una perspectiva latinoamericana. La primera es ¿cómo es que la educación teológica, particularmente la teología anglicana, puede estar verdaderamente comprometida con el contexto económico, político, social y cultural y religioso en esta parte del mundo? En otras palabras, ¿cómo es realmente posible la educación teológica basada en el contexto?

Incluso después de cinco décadas o más de Teología de la Liberación, y muchas otras teologías emergentes en América Latina y el Caribe (interconectadas con construcciones teológicas similares en todo el mundo), la iglesia en general - y las iglesias de la Comunión Anglicana en particular - construyó muchas barreras en el camino, surgidas de viejos supuestos coloniales, clericalistas, patriarcales y racistas. De hecho, a menudo estas iglesias están aliadas con los poderes dominantes y el sistema de ganancias del capitalismo. Entonces, en cambio, se necesita una nueva formación teológica emergente y contextual para servir a los pueblos excluidos, marginados y oprimidos que viven en nuestra casa común.

La segunda pregunta que debe responderse es cómo se proporcionará el apoyo académico y los recursos de seminarios y universidades. Existe una pregunta epistemológica sobre qué es "académico" dentro de las estructuras de seminarios y facultades. Si queremos una formación teológica contextualizada, el "locus" de esa construcción epistemológica académica debe ser la vida de esas personas y toda la creación, en vida o muerte, esperanza o frustración, inclusión o exclusión, dignidad o invisibilidad, integridad o destrucción. Los recursos no se pueden pensar e imaginar como parte de las viejas estructuras de ciertas élites y su 'conocimiento', sino que deben entenderse como espacios abiertos, puntos de partida y lugares de compromiso con una gran diversidad de percepciones, lenguajes, espiritualidades, historias, interpretaciones, prácticas, etc.

En este artículo quiero señalar algunos pasos dados en esta dirección, en la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil, y desarrollados a través de encuentros patrocinados por CETALC-TEC (Comisión de Educación Teológica para América Latina y el Caribe de la Iglesia Episcopal). Pero también quiero señalar las barreras que aún tenemos para el logro de una nueva educación teológica contextual basada en la experiencia anglicana en el contexto de América Latina.

### **La enseñanza y el aprendizaje en contexto**

Uno de los libros más famosos del maestro y teólogo brasileño Paulo Freire es *Pedagogía del Oprimido*. Se describe una construcción opresiva del conocimiento como “un acto de depositar, en el que los alumnos y alumnas son los depositarios y el o la docente el depositante”, donde “el docente emite comunicados y deposita los que los alumnos reciben, memorizan y repiten con paciencia”. Freire llama a esto el concepto de educación “bancario”, en el que todo lo que hacen los estudiantes es “recibir, archivar y almacenar los depósitos» (FREIRE 2005, p.72).

En cambio, en las consultas de CETALC, se acordó que la educación teológica debe permitir a los educandos y profesores “saber conocer”, “saber ser”, “saber hacer” y “saber convivir”. No le corresponde al ‘maestro’ dar el contenido y la verdad y ‘al que aprende’ incorporar esa verdad en su conocimiento y práctica, sino que el maestro o maestra debe aprender con la/el estudiante, dentro de la mediación de vidas y relaciones, en cualquier tema. Y las/los estudiantes enseñan a través del marco epistemológico de sus propios contextos y prácticas.

El contenido tradicional de la teología y el conocimiento pastoral no debe ser ajeno a este proceso. Su bagaje histórico debe ser evaluado críticamente a la luz de los contextos, relaciones, diálogo, deconstrucción y construcción de seres humanos que viven la Fe cristiana de manera comprometida y transformadora. El redescubrimiento permanente del sentido de la Escritura, la Tradición y la Razón debe desempeñar su papel. En términos prácticos, necesitamos menos tiempo para “transmitir” y más tiempo para “compartir con”, en nuestros procesos de enseñanza y aprendizaje. Pero no será fácil, porque nuestras/os estudiantes de teología pueden haber tenido su formación previa, e incluso su formación catequética en el tipo de educación “bancaria”. Por eso, debemos invertir en la formación teológica preparatoria de los docentes, para que aprendan a aprender de los estudiantes, y los estudiantes deben aprender a hacer una evaluación crítica de sus contextos. La metodología *Indaba*, utilizada en la Conferencia de Lambeth en 2008, puede ser de ayuda en este proceso.

## Maneras prácticas a seguir

En las dos primeras décadas del siglo XXI, e incluso antes, logramos una nueva visión de la praxis en todos los niveles, la visión de una “red” mundial. Pero en la educación teológica, a pesar de muchos esfuerzos, todavía se percibe que la formación se ubica dentro del espacio restringido de nuestras instituciones y tradiciones (no necesariamente en el mal sentido), sin una praxis de cooperación colectiva que reconozca la diversidad. No vemos a los “otros”, especialmente a los “menos desarrollados” o los “periféricos” como fuente necesaria de conocimiento. Este es especialmente el caso de los centros de formación teológica más tradicionales. Pero en los centros de formación menos tradicionales estas personas son una fuente obligatoria para la autoconstrucción del conocimiento teológico, con nuevos puntos de partida y muchos temas diversos que emergen para nuevos actores y sujetos de fe, vida y transformación.

La pandemia nos ha enseñado sobre el “distanciamiento”. Por eso, es un contexto adecuado para un avance significativo. Tenemos fuentes que hacen posible esta praxis más que nunca. Si profundizamos en este tipo de “teología-decolonial-contextual-inclusiva-de red”<sup>1</sup> (NOGUEIRA BAPTISTA, 2016, p.502) ella ofrecerá muchas cosas para que todas/os aprendamos. Este nuevo enfoque no es un “proyecto” sino una “propuesta” y un descubrimiento continuo de formas, propósitos, relaciones, fuentes y ministerios. Y el momento de empezar es ahora, porque nuestra humanidad y nuestra vida en nuestra casa común lo demandan.

En esta perspectiva debemos ver nuestra infraestructura institucional y material como un espacio para la construcción de una “comunidad teológica”, más que para un “depósito teológico”, como un “espacio teológico de deconstrucción y reconstrucción” más que como una fuente de “imperativos teológicos” “o de la verdad”. Esta nueva praxis debe tener un método donde la comunidad sea tomada como un lugar (“*locus*”) donde la teología emerge a través de relaciones de comunión (*Koinonia*).

Finalmente, por eso es necesario entender las nuevas tecnologías digitales no como un reemplazo de lo que ha sucedido hasta ahora sino, y aquí hay que ser creativos, como una oferta de nuevas posibilidades para ampliar la

---

<sup>1</sup> “Desde la perspectiva del pensamiento decolonial, existen en las Teologías de la Liberación tanto posiciones que continúan defendiendo la determinación económica como concepciones que afirman la determinación cultural, más cercanas a las concepciones poscoloniales, especialmente las teologías de la liberación feminista, negra y queer. Y también los que buscan articular estas determinaciones como ecológicas, pluralismo religioso y otras más. Esta diversidad es muy positiva y produce crecimiento y autocrítica, ampliando los métodos y epistemologías, pero también sus producciones teóricas y horizontes de “praxis”. Desde el punto de vista teórico y práctico, las teologías de la Liberación continúan siendo la voz de los colonizados, produciendo su teología en conjunto y junto a ellos, movilizándose para enfrentar la colonialidad del poder, el ser, el saber y la naturaleza. Los diversos pastoralistas y las comunidades eclesiales de base lo demuestran”.

capacidad comunitaria de vivir la fe cristiana con compromiso vital con la vida del mundo (Juan 10.10).

### **Recursos bibliográficos**

FREIRE, Paulo, *Pedagogy of the oppressed*; translated by Myra Bergman Ramos. New York: The Continuum International Publishing, 2005.

NOGUEIRA BAPTISTA, Paulo Agostinho. *Pensamento decolonial, teologias pós-coloniais e teologia da libertação*. in *Perspectivas Teológicas*, Belo Horizonte: FAJE, Vol.48, nº 3, Set-Dez 2016. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/311850685\\_PENSAMENTO\\_DECOLONIAL\\_TEOLOGIAS\\_POS-COLONIAIS\\_E\\_TEOLOGIA\\_DA\\_LIBERTACAO](https://www.researchgate.net/publication/311850685_PENSAMENTO_DECOLONIAL_TEOLOGIAS_POS-COLONIAIS_E_TEOLOGIA_DA_LIBERTACAO).

Acceso: 12 Ene 2021.